



## LAS ELECCIONES SERBIAS DE DICIEMBRE DE 2003: NUEVAS COMPLICACIONES EN EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA<sup>1</sup>

*José-Miguel Palacios*

### RESUMEN

Las elecciones parlamentarias serbias de diciembre de 2003 han sido las más limpias y democráticas de la historia del país. Paradójicamente, esto no implica necesariamente que se haya avanzado en el proceso de consolidación democrática. Por diversas razones, una parte muy importante de los votos fueron a parar a opciones "no aceptables", cuyos líderes están procesados por crímenes de guerra ante el Tribunal de La Haya. Como consecuencia, cualquier variante de gobierno está basada en el acuerdo de todos los partidos democráticos parlamentarios, lo que resta valor a su diferente apoyo popular y limita enormemente las posibilidades de alternancia.

El sistema electoral utilizado ha provocado, además, que no obtengan representación los partidos de las minorías nacionales, algo que puede afectar negativamente a la cohesión interna del estado.

Hay que destacar, por último, que una vez más la abstención ha sido muy elevada. Esto puede deberse al desencanto de los electores con los resultados obtenidos por las nuevas

---

<sup>1</sup> Agradezco las ideas o comentarios que he recibido del Prof. Dalibor Soldatic, el Prof. Francisco Veiga, la Dra. Paloma Arana y el Sr. Zoran Vujic.

autoridades, así como a la escasa esperanza de que cualquier otro nuevo Gobierno pueda mejorar significativamente la situación.

## **ABSTRACT**

The Serbian parliamentary elections of December 2003 have been the most fair and democratic in the country's history. Paradoxicallally, this does not imply that the elections are a step forward in the process of democratic consolidation. For different reasons, a very important part of the votes went to to "non acceptable" options, whose leaders have been indicted by The Hague tribunal. A consequence is that a future government will have to be formed by agreement of all the democratic parliamentary parties, something which reduces the value to their different popular support o and greatly reduces the possibility of alternance.

In addition, the electoral system has been criticized for not allowing the representation of the national minorities' parties. That can affect negatively the internal cohesion of the state.

Finally, it is worth to emphasize that once again participation has been relatively low. This can be due to the voters' disillusion with the results of three years of democratic ruling, but also to the the little hope that any future government can significantly improve the situation.

**Teléfono** 91-3942404

**Fax** 91-3942499

### **Dirección postal**

Papeles del Este, Transiciones Poscomunistas.

Departamento de Economía Aplicada I. Pabellón de 2º Curso.

Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Campus de Somosaguas. Pozuelo de Alarcón. 28223 Madrid. España.

### **Correo electrónico**

Información general: [papeles@ccee.ucm.es](mailto:papeles@ccee.ucm.es)

Administrador de Web: [papeles@ccee.ucm.es](mailto:papeles@ccee.ucm.es)

# LAS ELECCIONES SERBIAS DE DICIEMBRE DE 2003: NUEVAS COMPLICACIONES EN EL PROCESO DE CONSOLIDACIÓN DEMOCRÁTICA

José-Miguel Palacios\*

Las recientes elecciones parlamentarias celebradas en Serbia han sido, según la práctica totalidad de los observadores y analistas, las más limpias de toda la historia del país, aunque sus resultados, paradójicamente confirman un preocupante estancamiento del proceso democrático. A diferencia de lo que ha ocurrido en el resto de los Estados postsocialistas, la existencia de un amplio sector de la nueva cámara políticamente inaceptable para Occidente, dificulta de manera notable la tarea de formación de Gobierno y reduce mucho las posibilidades de alternancia.

En este estudio intentaremos realizar un primer análisis de los resultados electorales en relación con los factores que configuran lo que podríamos denominar la “excepción serbia”, a fin de identificar los obstáculos que se dificultan el avance del proceso de consolidación democrática en ese país, así como su aproximación a las estructuras de la Unión Europea.

## Los resultados

Según los datos oficiales publicados por la Comisión Electoral Republicana, los resultados finales de las recientes elecciones parlamentarias serbias, celebradas el 28 de diciembre de 2003, han sido los siguientes:

---

\* Doctor en Ciencia Política por la UNED.

<i>Nombre de la lista</i>	<i>Votos</i>	<i>Escaños</i>
SRS (Partido Radical Serbio)	1.056.256	82
DSS (Partido Demócrata de Serbia)	678.031	53
DS (Partido Demócrata)	481.249	37
G17 Plus	438.422	34
SPO-NS (Movimiento Serbio de Renovación-Nueva Serbia)	293.082	22
SPS (Partido Socialista de Serbia)	291.341	22
Total de votos	3.825.471	
Total de electores	6.511.450	
<p><i>Fuente:</i> “Izvestaj o rezultatima izbora za narodna poslanike u Narodnoj Skupstini Republike Srbije, održanih 28. decembra 2003. godine”. &lt;<a href="http://www.rik.parlament.sr.gov.yu/cirilica/Sednice2/Izvestaj28.htm">http://www.rik.parlament.sr.gov.yu/cirilica/Sednice2/Izvestaj28.htm</a>&gt; (3 Ene 2004).</p>		

Algunas opciones políticamente interesantes quedaron fuera del reparto de escaños. Así, por ejemplo, la Coalición “Juntos por la Tolerancia”, que agrupaba, entre otros, al principal partido húngaro (Unión de los Húngaros de Voivodina, de Jozsef Kasza), a los simpatizantes del líder sanyaqués Rasim Ljajic y a los autonomistas voivodinos de Nenad Canak, obtuvo tan sólo 162.000 votos; la “Alternativa Democrática”, de Nebojsa Covic (Coordinador para Kósovo) sólo alcanzó los 84.000; el movimiento “Otpor”<sup>i</sup>, 63.000, mientras que los “Liberales de Serbia”, del Ministro del Interior Dusan Mihajlovic, no superaron los 23.000 votos.

Si comparamos estos resultados con los de las últimas elecciones parlamentarias, celebradas en diciembre de 2000, podemos apreciar que se ha producido un espectacular vuelco. Los partidos que formaron el núcleo de DOS (Oposición Democrática de Serbia, coalición gobernante desde la caída de Milosevic) han perdido en torno a 50 diputados

(un 20% de la cámara), porcentaje que se corresponde con el ganado por el Partido Radical Serbio.

<i>Resultados 2003<sup>ii</sup></i>		<i>Resultados 2000</i>		<i>Dif.</i>
DSS+DS+G17 Plus	124	DOS	176	- 52
SPO-NS	22	SPO	0	22
SPS	22	SPS	37	- 15
SRS	82	SRS	23	49
SSJ (Partido de la Unidad Serbia)	0	SSJ	14	- 14

*Fuentes:* “Izvestaj o rezultatima izbora za narodna poslanike u Narodnoj Skupstini Republike Srbije, održanih 28. decembra 2003. godine” / “Zaokružena volja biraca”. *Republika* 252-253 (enero 2001). [http://www.yurope.com/zines/republika/arhiva/2001/252/252\\_4.html](http://www.yurope.com/zines/republika/arhiva/2001/252/252_4.html) (3 ene 2004).

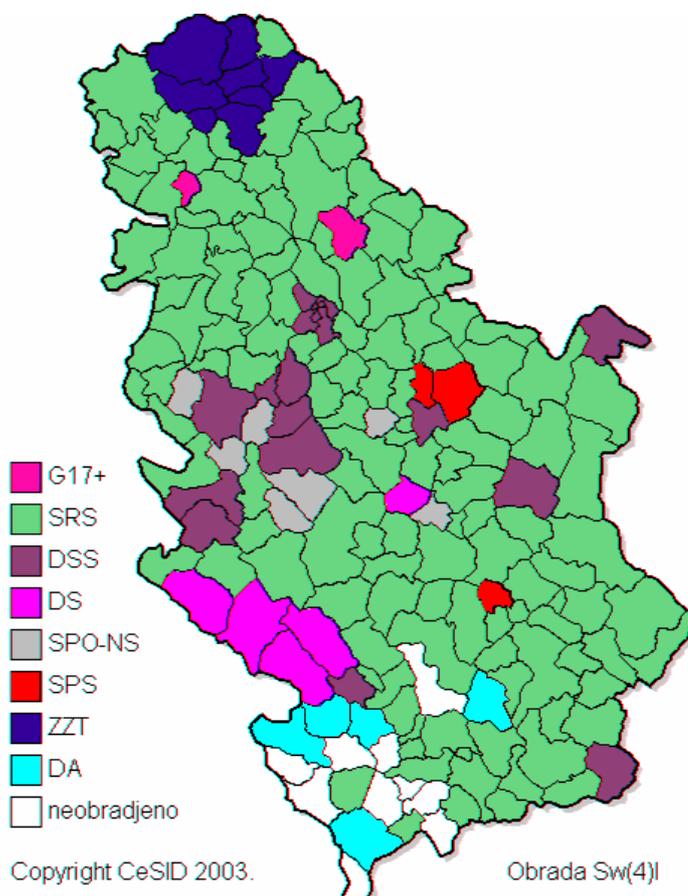
Una visión más clara de la evolución experimentada por las posiciones dentro del cuerpo electoral serbio la podemos alcanzar obtener si agrupamos en tres bloques los votos recibidos por todas las listas, incluyendo las que no han obtenido representación parlamentaria, en tres grandes bloques: “democrático” (los partidos que en su momento formaron DOS, más el SPO), “nacionalista” (SRS, SSJ) y “postcomunista” (JUL, SPS y partidos surgidos de su seno).

	<i>2003</i>		<i>2000</i>		<i>Diferencia</i>	
Nacionalistas	1.152.389	30,1%	522.180	13,9%	630.209	16,2%
Postcomunistas	295.112	7,7%	591.495	15,8%	- 296.383	-8,1%
Democráticos	2.320.173	60,7%	2.543.683	67,9%	- 223.510	-7,2%

Atendiendo a esta clasificación, las pérdidas reales de las opciones del “bloque democrático”, aun siendo considerables (7,2%), no son dramáticas. De hecho, estos partidos siguen atrayendo a una amplia mayoría de los electores (más del 60%). Por el contrario, sí se ha producido un llamativo reagrupamiento de fuerzas en el resto del espectro político: las opciones “postcomunistas”, que ya no se benefician del “efecto costumbre” y que no han sido capaces de llevar a cabo una auténtica renovación interna, han perdido la mitad de sus votantes en beneficio, principalmente, de las “nacionalistas”.

Un examen de la distribución territorial de los resultados contribuye también a matizar el posicionamiento político del electorado serbio. Según podemos ver en la figura que adjuntamos, original del CeSID<sup>iii</sup>, el SRS ha sido la lista más votada en la mayor parte de las comunas de Serbia. Las principales excepciones han sido las siguientes:

- En las comunas centrales de Belgrado, la lista más votada ha sido la del DSS.
- En Serbia occidental, la mayor parte de las comunas han registrado mayorías



relativas de orientación democrática nacionalista (DSS y SPO).

- En las comunas de mayoría húngara del norte de Voivodina ha resultado vencedora la lista “Juntos por la Tolerancia”, que, finalmente, no ha obtenido representación parlamentaria por no haber alcanzado el 5% necesario.
- En las tres comunas del Sandzak con mayoría bosniaca (Novi Pazar, Sjenica y Tutin), así como en una de mayoría serbia (Prijepolje), la lista más votada ha sido

la del DS. Podemos concluir, pues, que una de las razones del fracaso electoral de “Juntos por la Tolerancia” han radicado en la incapacidad de esta formación para convencer a la mayoría de los electores bosniacos.

- En varias comunas de Kósovo (la mayor parte de los electores registrados son serbios) resultó vencedora la DA (“Alternativa Democrática”). La alta visibilidad del líder de este partido, Nebojsa Covic, responsable de asuntos de Kósovo durante los últimos años, explica, en gran medida, estos buenos resultados. Como ya hemos apuntado, DA no consiguió finalmente representación parlamentaria.

## Un sistema electoral problemático

El sistema electoral serbio ha experimentado cambios importantes variaciones desde las primeras elecciones democráticas en 1990. Hasta la caída de Milosevic, el objetivo principal de esas sucesivas reformas consistía en maximizar el rendimiento de unos votos, los socialistas y los de sus aliados, en continuo descenso a lo largo de la década. Todas ellas se aprobaron sin ningún tipo de negociación con la oposición, que en varias ocasiones boicoteó parcialmente el proceso<sup>iv</sup>. Sólo el sistema electoral utilizado en diciembre de 2000 y en estas últimas elecciones ha sido producto del consenso entre las diferentes fuerzas políticas.

- En 1990 se utilizó un sistema mayoritario absoluto, en circunscripciones uninominales. El SPS, heredero del hasta pocos meses antes partido único (la Liga de los Comunistas) esperaba poder presentar en la mayor parte de las circunscripciones candidatos individualmente más conocidos y fiables que los mucho más inexpertos de la oposición. El resultado respondió a las expectativas: con un 46,1% de los votos, los socialistas consiguieron el 77,6% de los mandatos [GOATI: 209].
- A lo largo del año 1992 se convocó a nivel federal una “mesa redonda” en la que las discusiones se centraron en el sistema electoral. Acababa de comenzar la guerra de Bosnia, Naciones Unidas había aprobado sanciones contra la República Federal de Yugoslavia y Slobodan Milosevic se encontraba en una situación política muy complicada. Tras una cierta resistencia, el SPS aceptó la demanda opositora de que se adoptara un sistema proporcional. Por el contrario, no se alcanzó ningún consenso sobre el número de circunscripciones electorales, que la mayoría socialista acabó fijando en nueve. Aunque el número de diputados que se elegía en cada circunscripción (27,7) era relativamente grande, el sistema sólo resultaba proporcional si el número de opciones era bastante reducido [GOATI: 55-59]. Dada la atomización existente en las filas de la oposición, el nuevo sistema continuó primando a los partidos mayores y, en especial, al socialista, que con 28,8% de los votos obtuvo un 40,4% de los mandatos [GOATI: 215].
- En contra de las demandas de la oposición, los socialistas aumentaron a 29 el número de circunscripciones, que pasaron a elegir, por término medio, 8,6 diputados cada una [GOATI: 112]. Esta medida afectó de una manera muy importante a la proporcionalidad del sistema y al comportamiento de los partidos, muchos de los cuales se vieron obligados a optar entre la formación de coaliciones y el boicot. La coalición encabezada por el SPS obtuvo un 34,2% de los votos y un 44% de los mandatos [GOATI: 217].

- Para las elecciones de diciembre de 2000, las primeras celebradas tras la caída de Milosevic, se consensuó por fin una reforma de la legislación electoral en el sentido exigido durante años por la oposición. Se mantuvo el sistema proporcional, así como el 5% de mínimo para entrar en el reparto de escaños, y la república de Serbia se constituyó en una circunscripción electoral única. Sin embargo, los efectos del sistema resultaron poco visibles, ya que la mayor parte de los pequeños partidos democráticos acudió a la consulta electoral formando parte de la coalición DOS (Oposición Democrática de Serbia).

Otra de las dificultades con las que se han enfrentado las estructuras de poder de Serbia durante los últimos tres años ha sido, precisamente, la heterogeneidad de las fuerzas representadas en DOS, que no siempre han sido capaces de acordar una línea política común. Por otra parte, el reparto de poder entre ellas se realizó en virtud de unos acuerdos previos a las elecciones, no atendiendo al apoyo popular de que pudieran gozar. Inevitablemente, muy pronto empezaron a aparecer los que se consideraban injustamente tratados y buscaban, por tanto, una nueva consulta electoral que clarificara la situación.

El sistema proporcional y la circunscripción única no han estimulado la formación de coaliciones más que en dos casos concretos:

- Partidos de las minorías nacionales o partidos regionalistas: si exceptuamos a los albaneses de Kósovo, que no están incluidos en el censo electoral, la minoría nacional más numerosa de Serbia, la húngara, cuenta tan sólo con el 3,91% [“Censos...”] de la población total. En estas condiciones, resulta muy difícil que un partido nacional o regional consiga superar por sí solo el 5%.
- Partidos muy pequeños: el problema es que los partidos mayores tenían un incentivo bastante reducido para aceptar una coalición con estos partidos. El que sus dirigentes sean, en muchos casos, personas conocidas por su participación en los Gobiernos federal o serbio, los ha animado, a pesar de todo, a probar suerte, bien en solitario, bien formando coaliciones de grupos menores. Sólo una de estas opciones (SPO-NS) ha conseguido entrar en la nueva Asamblea Nacional.

El sistema electoral utilizado durante estas últimas elecciones ha tenido, por tanto, dos efectos importantes sobre los resultados:

- Uno coyuntural: ha forzado una reordenación del panorama político y la desaparición de buen número de los partidos del llamado “bloque democrático”. El efecto inmediato ha sido que bastantes votos dentro de este sector del espectro político han ido a parar a opciones que quedan fuera de la Asamblea, lo que ha contribuido a magnificar el éxito electoral de los radicales.
- Uno permanente: con este sistema existe un riesgo elevado de que las minorías nacionales no estén representadas dentro de la Asamblea. El problema principal radica en que algunas de ellas (la húngara en el norte de Voivodina; la bosniaca en parte del Sandzak; la albanesa en dos comunas del Sur de Serbia, y la búlgara en dos comunas del sureste de la república) son localmente mayoritarias. La exclusión de sus representantes tiene efectos negativos para la cohesión estatal<sup>v</sup>.

El abstención electoral como elemento característico de la conducta política de los serbios<sup>vi</sup>

La abstención ha aumentado de manera continua en Serbia desde que se celebraron las primeras elecciones pluripartidistas en diciembre de 1990. Si entonces alcanzó el 28,5%, en diciembre de 1993 (parlamentarias serbias) se situaba en el 37,9%, subía al 39,7% en las federales de 1996 y al 42,6% en las parlamentarias serbias de 1997. Tras la caída de Milosevic, no se ha advertido ningún cambio importante en esta tendencia. Por el contrario, las primeras elecciones celebradas desde entonces (parlamentarias serbias) registraron de nuevo una abstención elevada (42,4%) y en las recientes elecciones presidenciales del mes de noviembre de 2003 se ha llegado a un máximo histórico del 61,2%. En este contexto, el índice de abstención en las elecciones parlamentarias del mes de diciembre, aunque relativamente elevada, puede considerarse perfectamente normal para Serbia. De hecho, desde 1993 la abstención oscila en torno a esta cifra, siempre que no haya habido un elemento excepcional que actuara como movilizador de los electores.

*tabla 1: porcentaje de abstención*

<b>Fecha</b>	<b>Tipo de elecciones</b>	<b>Abstención</b>	<b>Observaciones</b>
1990 dic	Serbias Parlamentarias	28,5	
1992 may	Federales Parlamentarias	44	Boicot de la oposición
1992 dic	Serbias Parlamentarias	30,3	Efecto Panic
1993 dic	Serbias Parlamentarias	37,9	
1996 oct	Federales Parlamentarias	39,7	
1997 nov	Serbias Parlamentarias	42,6	Boicot de parte de la oposición
1997 dic	Serbias Presidenciales 2	47,4	
2000 sep	Federales Parlamentarias (VG)	25,8	Efecto Milosevic
2000 dic	Serbias Parlamentarias	42,4	
2002 oct	Serbias Presidenciales 1 (1ronda)	44,7	
2002 dic	Serbias Presidenciales 2	54,8	
2003 nov	Serbias Presidenciales 3	61,2	
2003 dic	Serbias Parlamentarias	41,3	

Dado el peso importante que sobre el índice de abstención tiene la contabilización o no de los electores albaneses de Kósovo, puede resultar interesante examinar también las cifras brutas de participación electoral. Si en 1990 acudieron a las urnas 5.035.000 votantes, en diciembre de 1992 su número se redujo a 4.725.000, y en diciembre 1993 a sólo 4.300.000. Esta misma cifra se mantuvo en las federales de 1996 y disminuyó aún más, hasta 4.135.000, en las parlamentarias serbias de 1997. En las elecciones de diciembre de 2000 el número de votantes ascendía tan sólo a 3.750.000, registraba un nuevo descenso en las presidenciales serbias de septiembre de 2002 (3.635.000) y no

sobrepasaba los 2.525.000 en las del mes de noviembre de 2003. El número total de votantes en las recientes elecciones parlamentarias (algo más de 3.800.000), es similar al registrado en las de hace tres años, pero resulta claramente inferior al de las elecciones parlamentarias serbias de 1993 y 1997, y al de las federales de 1996.

*tabla 2: número total de votantes*

<b>Fecha</b>	<b>Tipo de elecciones</b>	<b>Votantes</b>	<b>Observaciones</b>
1990 dic	Serbias Parlamentarias	5.035.830	
1992 may	Federales Parlamentarias	3.833.878	
1992 dic	Serbias Parlamentarias	4.723.711	
1993 dic	Serbias Parlamentarias	4.300.440	
1996 oct	Federales Parlamentarias	4.306.883	
1997 nov	Serbias Parlamentarias	4.133.641	
1997 dic	Serbias Presidenciales 2	3.801.473	
2000 sep	Federales Parlamentarias (VG)	4.743.650	Cámara de los Ciudadanos
2000 dic	Serbias Parlamentarias	3.752.170	
2002 oct	Serbias Presidenciales 1 (1ronda)	3.637.082	Primeras elecciones presidenciales
2002 dic	Serbias Presidenciales 2	2.947.748	Segundas elecciones presidenciales
2003 nov	Serbias Presidenciales 3	2.523.889	Terceras elecciones presidenciales
2003 dic	Serbias Parlamentarias	3.825.471	

La tendencia al descenso del número de votantes refleja, sin duda, el progresivo desencanto de la sociedad serbia con el funcionamiento del nuevo sistema democrático, así como la falta de confianza en que la situación puede mejorar como resultado de las elecciones. La mejor prueba de ello es que cada vez que ha surgido una esperanza real de cambio, la participación electoral ha experimentado un notable ascenso. Así, en diciembre de 1992 el electorado consideró que Milan Panic era un candidato capaz de derrotar a Slobodan Milosevic y la participación subió a más de 4.700.000 votantes, muy por encima de los resultados de mayo de 1992 o de diciembre de 1993 y a sólo 300.000 votos del máximo histórico de 1990. Una cifra muy similar se alcanzó en septiembre de 2000, cuando Vojislav Kostunica ganó las elecciones presidenciales yugoslavas. En ambos casos, la población percibió que estaba en juego el puesto clave del sistema político (el que ocupaba Milosevic) y que había un candidato con posibilidades reales de derrotarlo, por lo que muchos ciudadanos habitualmente abstencionistas acudieron a las urnas.

Aunque en las recientes elecciones parlamentarias serbias se ha interrumpido la tendencia descendente del número total de votantes, no ha sido posible conseguir que la participación empezara a recuperarse. Esto nos da idea de que la decepción ante los resultados del cambio y la falta de fe en los gobernantes y partidos forman parte

integrante de la actitud política de los ciudadanos serbios en la actualidad. Los tres años transcurridos desde la caída de Milosevic no han alterado este fenómeno, sino que han contribuido a consolidarlo.

## El sistema de partidos

Hemos clasificado los partidos que van a estar representados dentro de la nueva Asamblea Nacional de Serbia dentro de tres grupos: postcomunistas, nacionalistas y democráticos. Esta clasificación, sin embargo, resulta sumamente rudimentaria y nos dice más del origen de estos partidos y de la política de alianzas que han seguido hasta ahora que de su verdadera orientación ideológica. Los partidos postcomunistas serían los sucesores de los que han controlado el poder desde la Segunda Guerra Mundial (posthegemónicos): SPS y JUL, principalmente. Los “nacionalistas” y “demócratas” son, en general, partidos “postpositores” y se diferencian entre sí por la diferente actitud hacia la cuestión nacional y por su distinta política de alianzas en relación con los partidos posthegemónicos. En las condiciones por las que ha atravesado Serbia desde 1990, la actitud hacia Occidente y la importancia relativa de la cuestión nacional dentro del programa de acción han sido los principales elementos diferenciadores de los partidos. Los llamados “demócratas” son aquellos partidos postpositores que, con diversos matices, mantienen una actitud prooccidentalista y no están dispuestos a pactar con los postcomunistas si no es en circunstancias extremas<sup>vii</sup>. Los “nacionalistas”, por su parte, miran con enorme recelo a Occidente, al que consideran principal culpable de la tragedia nacional serbia, y, en nombre de los intereses de la nación, están dispuestos a pactar con los postcomunistas o a brindarles apoyo parlamentario.

Esta clasificación resulta, sin duda, práctica, ya que ofrece mucha información sobre las alianzas que eventualmente pueden formarse posibilidades de pacto, pero adolece del defecto de estar basada en categorías distintas a las que se han empleado en otros países y no permitir, por tanto, una comparación fácil entre el sistema de partidos serbio y otros sistemas de la Europa postcomunista. Entendemos, por ello, que puede ser interesante intentar agrupar las opciones parlamentarias serbias en las categorías definidas por Herbert Kitschelt: partidos liberales, partidos cristiano-nacionalistas y partidos postcomunistas:

- Los *partidos liberales* tienden a ser seculares, tolerantes y occidentalistas. Se muestran especialmente preocupados por la defensa de los derechos civiles y su política económica están orientados hacia modelos liberales de mercado. La Asamblea Nacional serbia contará con dos partidos de esta orientación: el DS y el G17 Plus. Entre ambos, totalizarán 71 diputados (28,4% de los escaños).
- Los *partidos cristiano-nacionalistas* suelen tener carácter populista y en su ideario conceden prioridad a la defensa de intereses colectivos, en particular, de la comunidad nacional que representan. Reticentes hacia la economía de mercado, a menudo abogan por la introducción de correctivos que amortigüen las consecuencias más dolorosas de la transición. Simpatizan con principios como la ley y el orden, la autoridad o la moralidad. En la nueva Asamblea de Serbia estarán representadas tres opciones de este tipo: SRS, DSS y SPO-NS. En su conjunto, contarán con 157 diputados, lo que supone el 62,8% del parlamento.

- Los partidos *postcomunistas* de Europa Oriental suelen mostrar, en general, una orientación similar a la de los partidos liberales, aunque comparten con los cristiano-nacionalistas ciertos elementos populistas, en particular en materia de política económica. En la Asamblea Nacional de Serbia estará representado un partido, el SPS, que puede adscribirse a este grupo, aunque se trata de una formación política que aún no ha completado su renovación interna y su adaptación al juego democrático, por lo que no responde plenamente a las características más comunes en otros países. Contará con 22 diputados (8,8%).

La primera observación que sugieren estos datos es que el peso parlamentario de los partidos *cristiano-nacionalistas* resulta excesivo. De hecho, esta corriente ideológica es ampliamente mayoritaria dentro del electorado serbio. Este fenómeno, en cualquier caso, parece común a otros Estados de la antigua Yugoslavia, que han vivido a lo largo de los últimos años violentos conflictos relacionados con procesos de construcción estatal y nacional (Croacia y Bosnia-Herzegovina, por ejemplo).

En segundo lugar, salta a la vista la extrema debilidad de la opción “postcomunista”. Dado que la existencia de un fuerte núcleo postcomunista renovado ha sido clave para garantizar la posibilidad de la alternancia en el Gobierno en la mayor parte de los países de Europa Centrooriental y de los Balcanes, su carácter marginal en el mapa político de Serbia supone un serio obstáculo en el proceso de consolidación de la democracia en este país.

Es algo que queda aún mucho más claro si nos fijamos en la “aceptabilidad” exterior de las diversas opciones. En la Europa de nuestros días, donde todos los países buscan la prosperidad económica y la estabilidad política con el ingreso en la Unión Europea, la participación en un Gobierno de una opción política inaceptable para Bruselas supone un serio problema en el camino de la integración. Dos de los partidos parlamentarios serbios, el SRS y el SPS resultan en estos momentos políticamente inaceptables para el exterior, no sólo por su talante antioccidentalista, sino por estar dirigidos por Vojislav Seselj y Slobodan Milosevic, procesados ambos por el Tribunal de La Haya, y seguir siendo leales a sus consignas políticas.

En estas condiciones, la única opción que permite formar Gobierno marginando a los partidos “inaceptables” consiste en una coalición de todos los demás partidos con representación parlamentaria. En esto radica lo que podríamos llamar la “excepción serbia”, que hace que, por el momento, resulte virtualmente imposible la práctica de una alternancia democrática a la cabeza del Gobierno de Belgrado. Esta “excepción serbia”, por otra parte, viene existiendo desde hace años y fue una de las causas principales de que, a pesar de los fracasos del equipo de Milosevic, resultara durante años inviable conseguir desplazar a los socialistas por medio de unas elecciones. Gran parte de los ciudadanos expresaba su descontento votando al Partido Radical y las opciones del “bloque democrático” no podían pactar con esa formación sin poner en grave riesgo su respetabilidad exterior.

## **Semejanzas y diferencias con otras elecciones recientes en la antigua Yugoslavia**

En alguna ocasión se ha intentado establecer un paralelo entre los resultados electorales serbios y los registrados en Croacia y Bosnia-Herzegovina en los últimos comicios<sup>viii</sup>

vividos por estas repúblicas. Recordemos que, tras una década de hegemonía nacionalista, en el transcurso de pocos meses llegaron al poder los socialdemócratas (ex-comunistas) Ivica Račan (Croacia) y Zlatko Lagumdžija (Bosnia-Herzegovina), al tiempo que en Belgrado Milosevic era sustituido por Kostunica/Djindjic. Tres años después, los tres partidos nacionales clásicos (el bosniaco SDA, el serbobosnio SDS y el croatobosnio HDZ) han ganado las elecciones y han vuelto a asumir las tareas de gobierno en Bosnia-Herzegovina, mientras que una renovada Comunidad Democrática Croata (HDZ) se alzaba en noviembre de 2003 con una clara victoria en Croacia. ¿Asistimos realmente a un retorno del nacionalismo en el núcleo de la antigua Yugoslavia? ¿Puede considerarse el caso serbio reflejo de la misma tendencia ya advertida en Croacia y Bosnia-Herzegovina?

La respuesta, a nuestro entender, debe ser negativa. Los tres casos no son, evidentemente, distantes, pero sí deben considerarse distintos:

a) El caso croata es el que más se aproxima a la evolución clásica dentro de los modelos de democratización de la Europa postcomunista. El antiguo bloque opositor gana, por fin, las elecciones, pero sufre un importante desgaste al poner en práctica el proyecto de reformas (para unos, resulta demasiado tímido, difícilmente distinguible del seguido por el Gobierno anterior; para otros, obliga a unos sacrificios difíciles de asumir) y es finalmente derrotado por el anterior partido hegemónico, que mientras tanto ha efectuado una reforma interna bastante eficaz. Es precisamente esto lo que ha ocurrido en Croacia. El HDZ que retorna al poder no es ya el de los tiempos del Presidente Tudjman, sino una formación más moderada, tanto en sus propuestas como en su talante. Resulta significativo que dos personas claves del tudjmanismo tardío, como Miroslav Tudjman, hijo del fallecido Presidente, e Ivic Pasalic, su último ayudante, concurrieran a las elecciones al margen de HDZ y obtuvieran unos resultados muy pobres.

B) En Bosnia-Herzegovina no se registró en 2000 una victoria de la oposición occidentalista, liderada por Lagumdžija, sino que el desgaste paulatino de los partidos nacionales mayoritarios abrió una ventana de oportunidad para que las autoridades internacionales, mediante una operación de “ingeniería postelectoral” impusieran un Gobierno de coalición presidido por moderados. Esta operación obligó a cerrar los ojos ante el hecho de que algunos de los miembros de la coalición no eran menos nacionalistas que los partidos que se habían quedado fuera, y no ha servido para crear una realidad irreversible dentro del proceso de democratización bosnio. El factor desgaste, que anteriormente actuaba contra los tres partidos nacionales, lo ha hecho en esta última ocasión en contra de Lagumdžija, que no ha sido capaz de aglutinar en torno a sí una nueva alternativa de Gobierno. A diferencia del caso de Croacia, en que el retorno de HDZ puede considerarse un paso adelante en la consolidación del régimen, en Bosnia-Herzegovina parece estar transitándose aún por una fase muy anterior.

C) Lo más característico del caso serbio es lo que hemos llamado la “excepción serbia”. No sólo no se ha producido alternancia, sino que, por la configuración del sistema de partidos, esta alternancia resulta muy difícil o indeseable.

## Conclusiones

Las recientes elecciones parlamentarias serbias no han supuesto un paso adelante en la consolidación del sistema democrático. De hecho, el nuevo espectro parlamentario

surgido de la consulta popular no permite más que una opción básica de Gobierno<sup>ix</sup> aceptable para la comunidad internacional. En el futuro, la situación seguirá siendo similar en tanto no desaparezca lo que hemos denominado la “paradoja serbia”. Para ello, tendría que producirse uno de los siguientes fenómenos:

a) Marginación política de las formaciones inaceptables y ocupación de la mayor parte de su espacio electoral por otros grupos de ideología no muy lejana, pero más comprometidos con el régimen democrático y con la idea de la integración en Europa. Resulta difícilmente viable por el momento. Al tener todas las opciones democráticas que trabajar juntas dentro del mismo Gobierno verán muy disminuidas sus posibilidades de presentar una imagen propia, diferenciada de la que presentan las demás. Si intentan hacerlo, esto probablemente producirá inoperancia del nuevo ejecutivo, lo que se traduciría en un aumento indeseado de la popularidad de las opciones que hemos denominado “inaceptables”.

B) Reforma interna del Partido Radical y del Partido Socialista: catarsis, asunción sincera de los ideales democráticos y compromiso con la integración europea. La actual situación procesal de Seselj y Milosevic hace inviable, de momento, esta hipótesis.

No existen, pues, soluciones mágicas. La única salida viable parece consistir en la formación de un Gobierno de unidad democrática e intentar conseguir que este Gobierno funcione con eficacia. La progresiva normalización de la situación en Serbia y la recuperación de su economía contribuirán a que se supere paulatinamente la apatía política de los ciudadanos. Aunque resulta difícil prever que a corto plazo desaparezcan los Partidos “inaceptables”, el funcionamiento del sistema resultaría posible si su influencia quedara reducida al 25% de la Asamblea. Es una posibilidad evocada por el politólogo belgradense Vladimir Goati sobre la base de la experiencia francesa con el PCF (“Bez prava na blokadu”).

## Referencias bibliográficas

“Bez prava na blokadu”. *Politika* 4-1-2004.

<[http://www.politika.co.yu/2004/0104/01\\_02.htm](http://www.politika.co.yu/2004/0104/01_02.htm)> (4 ene 2004).

BRANKOVIC, Srbobran. *Serbia at war with itself*. Belgrado: Sociolosko Drustvo Srbije/Medium: 1995.

“Censos en la Antigua Yugoslavia”. *Balkan. Revista de Estudios de Europa Sudoriental* 4 (2003) <[http://www.estudiosbalcanicos.org/2003/3\\_censos.html](http://www.estudiosbalcanicos.org/2003/3_censos.html)> (3 ene 2003).

GOATI, Vladimir. *Izborne borbe u Jugoslaviji 1990-1992*. Belgrado, Radnicka Stampa: 1993.

GOATI, Vladimir. *Izbori u SRJ os 1990. do 1998. Volja gradjana ili izborna manipulacija*. 2ª edición ampliada. Belgrado: CeSID, 2001. <<http://www.cesid.org/pdf/izboridop.pdf>> (3 ene 2003).

KITCHELT, Herbert. “The Formation of Party Systems in East Central Europe”. *Politics and Society* 20, 1 (1992): 7-50.

MATIC, Milan. "Kako od stabilnosti do promena". *Politika* 23-12-2003. <[http://www.politika.co.yu/2003/1223/01\\_09.htm](http://www.politika.co.yu/2003/1223/01_09.htm)> (4 ene 2003).

PALACIOS, José-Miguel. "“La abstención electoral en Serbia: entre la frustración y la falta de consenso”". *Balkania* 1 (2003): 71-77.

"Serbia: elecciones parlamentarias de 2003". *Balkan. Revista de Estudios de Europa Sudoriental* 5 (2004 <[http://www.estudiosbalcanicos.org/2004/4\\_srbizb.html](http://www.estudiosbalcanicos.org/2004/4_srbizb.html)> (4 ene 2003).

VACHUDOVA, Milada Anna. "Integration, Security and Immigration. The European Agendas of Eastern Europe's Right Wing Parties". Ponencia presentada en la "Conferencia para Europeístas" del Council for European Studies. Chicago, 14/16-3-2002. <[http://www.europamet.org/conference2002/papers/a2\\_Vachudova.doc](http://www.europamet.org/conference2002/papers/a2_Vachudova.doc)> (13 ago 2002).

## NOTAS

i. Literalmente, "Resistencia". Protagonista principal de las campañas contra Milosevic entre 1998 y 2000.

ii. Observaciones: DOS en 2000 incluía, además, a otros partidos menores que en las elecciones de 2003 se han presentado en solitario, o no se han presentado. NS en las elecciones de 2000 concurrió dentro de la coalición DOS.

iii. *Centar za Slobodne Izbore i Demokratiju*. Centro de Belgrado especializado en el seguimiento de procesos electorales en Serbia y, en colaboración con otros, Montenegro. Sus pronósticos y valoraciones gozan en estos momentos de la más alta credibilidad.

iv. 1990 y 1997, por lo que se refiere a las elecciones parlamentarias serbias.

v. El principal líder de los húngaros de Voivodina, Jozsef Kasza, expresó tras las elecciones su desilusión por los resultados y valoró que con ellos Serbia se alejaba de Europa. Aunque el bloque "Juntos por la Tolerancia" resultó el segundo más votado en Voivodina, tuvo unos malos resultados en el resto de Serbia. Según Kasza, "o la tolerancia y convivencia cultivados durante siglos, o bien suficientemente fuertes como para irradiar fuera de esta región, o bien el liderazgo nacionalista conducirá a los voivodinos a una situación en que la región se radicalizaría". Véase *B92 Vesti za 02.01.2004*.

vi. Este apartado es una versión actualizada y reformada de lo expuesto en [PALACIOS: 71-73].

vii. Hay, desde luego, matices dentro de este grupo y podría en algún caso discutirse la adscripción a él de determinados partidos. Así, DS o GSS (Unión Cívica de Serbia) son mucho más occidentalistas que DSS. Por otra parte, algunos de estos partidos sí pactaron con los postcomunistas, bien en circunstancias extremas (SPO en vísperas de la guerra de 1999), bien por entender que encarnaban mejor que otros partidos la opción por la paz (*Liberales*, antes *Nueva Democracia*, en 1994).

viii. Véase, por ejemplo, la contribución de Francisco Veiga el 22 de diciembre en "Serbia: elecciones parlamentarias del 2003".

ix. Resulta evidente que existen variantes, como que alguno de los partidos preste apoyo externo a un Gobierno formado por los demás.